



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

ESCULTURA

HITOS URBANOS
Escultura, Urbe y Movimiento

FRANCISCO KOTSAKIS LAGOS

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Escultura.

Profesora guía taller de grado: Elisa Aguirre Robertson
Profesor guía preparación de tesis: Ignacio Nieto Larraín

Santiago, Chile

2023

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer la enorme labor que ha cargado mi madre durante todos mis años de vida y estudios, estando para mí incondicionalmente, regalándome este espacio de tiempo preciado para mi desarrollo intelectual. Su cariño inmenso, y toda la alegría y amor entregado hacia mi persona han marcado la diferencia, sin dudas, durante mi crecimiento personal. También quiero agradecer a mi pareja Daniela quien a vivenciado mi carrera universitaria desde los inicios, animándome en los momentos de estrés y abrazándome en mis aciertos, entregándome su amor y paz, a mi Tata Pelao, quien siempre me ha dado sus consejos de vivir con respeto pero sin caer en autolimitación y siempre ser un soñador, a mi Primo Manu por su alegría eterna y contagiarme la importancia de vivir por los proyectos personales, a mi Abuela Victoria por sus feedback sin pelos en la lengua, que te hacen amarlos y quererlos siempre para la superación personal, a mi hermano de vida Diego, por su sincera amistad y cariño de toda la vida, a mis compañeras y compañeros de galpón, por hacer que las horas de trabajo se conviertan en minutos, a la profesora Elisa Aguirre por compartir su conocimiento supremo, a Felipe Loyola por no dejar de recordarme que hay que disfrutar los procesos, y como no, también agradecer a Ignacio Nieto por su capacidad de explicar las cosas por quinta vez. Por último pero no menos importante, quiero agradecer el encuentro mágico con el artefacto que le dio una dirección a mis días, la Bicicleta, por ser mi escape de la rutina, por ser mi rutina amada, por llevarme a recorrer y por devolverme alegría y relax, por ser mi ilusión más fuerte y mi desilusión más grande cuando de derrotas deportivas se trata, por ser mi medicina alópata, mi doctora gratuita y mi psicóloga silenciosa que me ayudó a atravesar este escrito de una manera cuerda y saludable. Por todo eso y más, ¡muchas gracias a todos! Los llevo en el corazón.

ÍNDICE

1.- RESUMEN.....	4
2.- INTRODUCCIÓN.....	6
3.- DESARROLLO	
3.1.- Antiturismo.....	7
3.2.- Comienzo de la travesía hacia mi propuesta de obra.....	7
3.3.- El inicio de mis “Cajas”	12
3.4.- Mis recorridos.....	15
3.5.- Metodologías y relaciones teóricas.....	17
3.6.- La Obra.....	22
4.- CONCLUSIÓN.....	26
5.- BIBLIOGRAFÍA.....	28

RESUMEN

El proyecto explora mi relación con la disciplina ciclística y cómo esta influye en mi vida y arte. Cada "estructura" es una expresión de mis recorridos y una invitación a compartir una perspectiva única de la ciudad y sus formas. Mi objetivo es mostrar cómo llegué a abordar esta temática, las ideas que han germinado, la metodología que he empleado y los diversos temas que convergen en mi trabajo. Mi obra se centra en conceptos como el recorrido, el lenguaje urbano, las estructuras y la circulación vial. Todo comenzó con la búsqueda de representar la sensación del recorrido a través de diferentes enfoques, pero siempre con la intención de traducirlo en una expresión escultórica, material. Esta exploración me llevó a adentrarme en el lenguaje geométrico de la ciudad, desentrañando sus formas, volúmenes, líneas y rectas que se cruzan y entrelazan en la estructura urbana. Mi obra también propone observar la circulación automatizada y direccionada de los peatones y la segregación socioespacial que existe en Santiago de Chile. La etnografía como metodología me ayudó para la recolección de materiales visuales, y así comprender la naturaleza de los objetos en el entorno urbano. La instalación de las piezas, movibles para quienes sientan curiosidad y deseo de empujarlas, o por contraparte estáticas si así se quiere, es fundamental en mi trabajo, ya que busca generar un diálogo y un recorrido establecido por el público.

Palabras claves: Recorrido, Urbanismo, Geometría, Resignificación, Hito Visual.

ABSTRACT

The project explores my relationship with the discipline of cycling and how it influences my life and art. Each "structure" is an expression of my rides and an invitation to share a unique perspective on the city and its forms. My aim is to show how I came to approach this subject matter, the ideas that have germinated, the methodology I have employed and the various themes that converge in my work. My work focuses on concepts such as the route, urban language, structures and road circulation. It all began with the search to represent the sensation of the journey through different approaches, but always with the intention of translating it into a sculptural, material expression. This exploration led me to delve into the geometric language of the city, unraveling its shapes, volumes, lines and straight lines that intersect and intertwine in the urban structure. My work also proposes to observe the automated and directed circulation of pedestrians and the socio-spatial segregation that exists in Santiago de Chile. Ethnography as a methodology helped me to collect visual materials, and thus understand the nature of objects in the urban environment. The installation of the pieces, movable for those who are curious and feel the desire to push them, or on the other hand static if desired, is fundamental in my work, as it seeks to generate a dialogue and a route established by the public.

Key words: Route, Urbanism, Geometry, Resignification, Visual Landmark.

INTRODUCCIÓN

En el siguiente texto, pretendo compartir mi experiencia en el proceso creativo que he experimentado a lo largo de los últimos años de mi carrera. En particular, deseo destacar mi inmersión en la investigación artística que ha culminado en el resultado que ahora presento. Mi intención es explorar cómo llegué a abordar esta temática, las ideas que han germinado, la metodología que he empleado y los diversos temas que convergen en la obra.

Las problemáticas que son expuestas por mi obra rondan entorno a los conceptos de recorrido, lenguaje urbano, estructuras y circulación vial, teniendo como temática principal, con la que inicio mi proceso de investigación, la búsqueda de la representación del recorrido, a través de diferentes trabajos, pero siempre pensando en traducirlos a un lenguaje escultórico, desde la materialidad y sus cualidades, con las cuales he ido experimentando desde los inicios del tercer año de mi carrera.

A medida que fue avanzando mi transcurso creativo e investigativo fui ahondando cada vez más en el lenguaje geométrico que nos entrega la ciudad, sus formas, volúmenes, líneas y rectas atravesadas y colindadas entre sí, la distribución material y objetual en el terreno, así como también los patrones automatizados de los peatones en su circulación, todo esto jugando un rol en mis composiciones y propuestas de montaje en el espacio interior y exterior.

A pesar de que el enfoque principal de mi obra se centra en la exploración de los conceptos como el recorrido, lenguaje visual urbano y la creación de una obra dinámica que involucra una interacción significativa con el espectador, también esta se sumerge en otros estudios, como tratar de abordar problemáticas que abarcan la circulación automatizada y direccionada del peatón y la segregación socioespacial que existe en Santiago de Chile. De ahí que la introducción, el desarrollo y la conclusión de mi trabajo se articulen en torno a estas temáticas, con el desarrollo desglosado en varios aspectos que son abordados en mi obra.

3.1.- Antiturismo

El automóvil, en la medida en que pasó de ser el medio de desplazamiento de la burguesía y las clases acomodadas, símbolo de la realización personal, para convertirse en un instrumento de trabajo, en una prótesis del asalariado neoliberal que le permite ir a la compra en comercios en ausencia de un transporte público eficaz, ha sido el gran factor de suburbanización y destrucción del territorio. La conurbación evoluciona en la circulación y el aparcamiento; exigiendo cada vez mayor volumen de desplazamiento, por ende, un mayor grado de motorización y congestión. El pedalear se transforma en una anarquía, una liberación total del consumismo energético y la contaminación ambiental. La Bicicleta se presenta como un transporte libertario, amigable y eficaz que agrade a la economía de las industrias explotadoras de recursos naturales.

En contraposición a la exaltación del automóvil como un instrumento del capitalismo, la bicicleta emerge como un símbolo de contracultura y sostenibilidad. Es a través de este vehículo auto impulsado que nace mi recorrido antiturismo, que se enfoca en los monumentos no monumentales de la urbe, podrían nombrarse contra monumentos, poco reconocidos... más bien conocido por pocos, los cuales por medio de su forma sintetizada, reflejan un lenguaje urbanístico, tan relevante para algunos como impersonales para otros. Mi propuesta se desarrolla en torno a ellos, objetos comunes y serializados, que adornan la ciudad, más bien la hacen funcional a las necesidades básicas de la sociedad, no estéticas, pero a través de una resignificación adoptan la connotación de ser un hito visual dentro de la metrópoli.

3.2.- Comienzo de la travesía hacia mi propuesta de obra

De pequeño pedaleaba por el simple hecho de divertirme y ser malo para caminar, encontrando satisfacción en cada bicicleta que cruzara mi sendero. Ya de más grande y con bicicleta propia (gracias al esfuerzo de mi madre) el amor a esto fue incrementando, hasta pasar de ser un juego a plantearme seriamente mi afición al ciclismo, proyectándome en competencias y proponiendo un estilo de vida en torno a ella. A principios del quinto semestre de la carrera empezó a surgir la necesidad de hacer colindar mis dos estilos de vida, tratar de encontrar un punto de unión entre las artes y el deporte, y cómo lograr expresar materialmente mis sensaciones al pedalear. Comencé a experimentar sobre mi recorrido por un ramo de dibujo. Me acuerdo que de primer referente, vi algunas de las performances de Francis Alys, como The Green Line. Esta obra específica se centra en la Ciudad de México y sigue la trayectoria de la "Línea Verde", una franja pintada por el artista que atraviesa la ciudad.

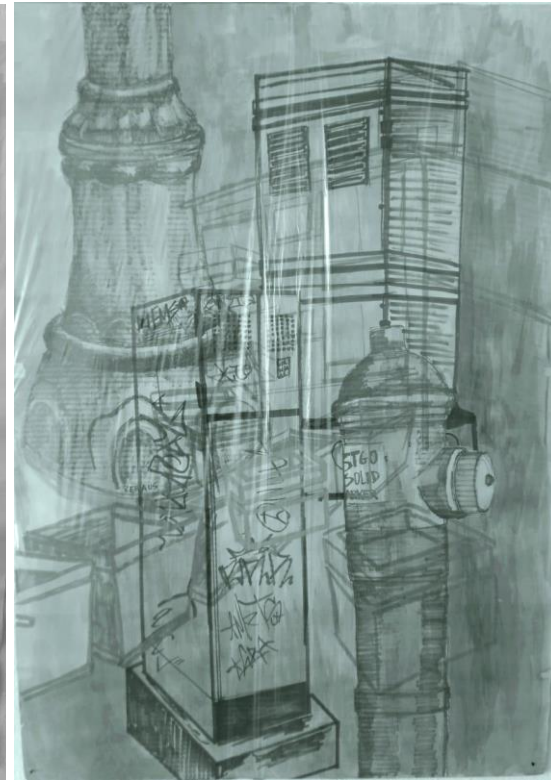
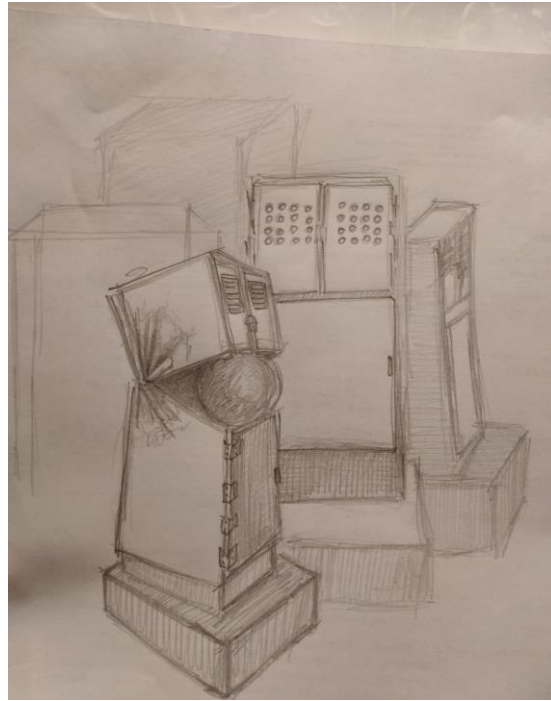
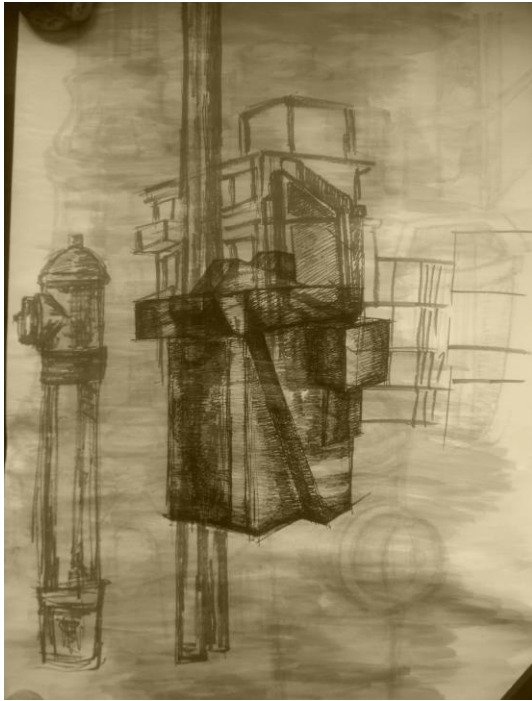
Alÿs caminó a lo largo de esta línea, capturando la vida cotidiana, los contrastes socioeconómicos y la complejidad urbana de la Ciudad de México en un contexto donde la línea actúa como una especie de guía o ruta a seguir. La obra invita a reflexionar sobre las divisiones, conexiones y simbolismos que pueden existir dentro de un entorno urbano y cómo estas líneas pueden definir o desafiar nuestras percepciones de espacio, tiempo y sociedad. (Harvey. 1990)

O Paradoja de la Praxis. En esta performance, Alÿs recrea la pintura "Paradoja de la Praxis: o cómo hacer obras con palabras" de Goya, donde un hombre cae mientras intenta levantar una piedra.

La versión de Alÿs muestra a un hombre empujando una enorme masa de hielo por la ciudad, simbolizando el esfuerzo incesante y a menudo infructuoso de la

lucha política y social. Esta obra invita a reflexionar sobre la persistencia en la acción, la contradicción entre intención y resultado, y la naturaleza compleja y a veces paradójica del activismo social contemporáneo. (Salas. 2017)

Lo que me interesaba era capturar las formas que se dibujaban en el mapa de la ciudad por mis recorridos, así a través de dibujos y cartografías poder ver los puntos que recorría con mayor frecuencia y estudiar a través de una aplicación telefónica cuáles eran los sectores que atestiguan con mayor frecuencia mi circulación. Las primeras aproximaciones surgen desde el video y dibujo, como lo son las figuras 1-4. La construcción gráfica del objeto me ayudó mucho para ir captando ciertas problemáticas de la estética, pero en cuanto a las nociones espaciales, había que concretar eso desde la tridimensionalidad y la materia. A través de estas indagaciones comencé a darme cuenta lo geométrico y funcional que es nuestra construcción, nuestras instalaciones, objetos y viviendas, lo que se construye para crear un recorrido determinado y funcional siempre cae en lo geométrico, creando unas especies de telarañas de calles y estructuras que se conectan entre sí.



Figuras 1-4. De izquierda a derecha, de abajo hacia arriba, composición de imágenes. “Primeras indagaciones de la forma, desde el dibujo”. Dibujos por Francisco Kotsakis.

Desde que entré a la carrera, tenía las ganas de tomar Mención en Escultura, por la razón de querer conocer los materiales y a través de estos canalizar mi energía, sin cerrarme a las otras posibilidades, pero siempre con el llamado de atención interno e intriga por aprender a manipularlos junto a sus herramientas. (doy mérito a los profesores que me encontré en el camino, de concretar la decisión de seguir por esta área) Ya a principios de mi tercer año de este proceso, comencé a cuestionarme el cómo traducir mis recorridos a algo material, si bien no se me ocurría cómo podía encerrar las sensaciones de sentir el aire en la cara y plasmar las maniobras que se hacen con velocidad, me di cuenta que algo estático, también podía aproximarse e interpretar ciertos aspectos de estas acciones.

En el ciclismo existen puntos de encuentros, donde se parte una ruta, estos están señalizados y caracterizados con marcas gráficas y pegatinas que ponen los mismos participantes sobre objetos urbanos, así estos objetos agarran el carácter de un monolito o hito visual, funcionando como señalización del inicio o fin de una ruta, encontré interesante este lenguaje vial que existe para ciertos grupos sociales, que se traduce sobre la resignificación de objetos, en este caso urbanos. El más icónico de estos, para el entorno en el que me muevo, es la llamada “Pileta”, este es un lugar de reunión que está en Av. Departamental con Av. la Florida, esta especie de monolito resulta ser una caja eléctrica, que se encuentra en medio de la plaza, y recibe las pegatinas y nombres de grupos ciclistas. Aquí es donde comencé a trabajar a lo que denominaré desde ahora en adelante como “Caja”.



Figura 5 y 6. Referencias fotográficas de cajas eléctricas. Foto 5 tomada en Av. la Florida, foto 6 Plaza de la Dignidad. Imágenes de “autoría propia”.

3.3.- El inicio de mis “cajas”

La construcción y el lenguaje visual que posee la ciudad es puramente geométrico, es una lluvia de líneas y rectas que generan vértices y espacios. Vivimos encasillados en módulos, nos acomoda cerrar un espacio con rectas, para poder abarcarlo. El cuadrado es la forma, nuestra forma que asociamos con el habitar, con la estructura eficiente, ordenada y estable. Por esto creo que una forma simétrica simple puede traer la sensación de muchas dimensiones, y desde ese gesto se puede trabajar temas urbanos, dado que es su forma y su estructura constructiva valga la redundancia. Las figuras cúbicas que he confeccionado, poseen la carga visual de estos hitos urbanos mencionados, (Figura 5-6) debido a que estas especies de monolitos ciudadanos modernos, en su mayoría resultan ser geometrías perfectas como los contenedores de conexiones eléctricas o de paso.

¿Entonces, cómo hago para dialogar y tensionar la realidad con objetos de esta índole? ¿Cómo me apropio artísticamente de ellos y su forma?, es aquí donde este trabajo tensando la apariencia y materialidad de estas estructuras, trata de resignificar su función, generando un limbo entre el quiebre armónico de lo urbano y la intervención artística, así, creando un objeto “híbrido” que se acomode en la ciudad, pero posea una nota distintiva, no vinculada en su propósito, a la eficiencia. A principios del quinto semestre, comencé a confeccionar y a replicar estos mismos contenedores eléctricos, jugando con su escala, materialidad y pigmentos, (Figura 7-8) cambiando el metal por madera y los tonos grisáceos por colores puros y fuertes, no sentí la necesidad de replicarlos con exactitud y plasmar sus vestigios urbanos en ellos, como podría serlo un grafiti, no obstante con el gesto de cambiar ciertas apariencias, sentí que ya me bastaba para transmitir el acto de una resignificación y darle identidad a este de ser un hito visual.

Aunque no exista una familiarización y se desconozca la existencia de estos hitos, los cambios aplicados en los símiles que construí, intentan activar ese diálogo con el espectador, en el caso del grupo ciclista la referencia puede funcionar muy textual, pero para quienes no tengan conexión con esta actividad, las cajas como tal, tienen una carencia de significado, para ellos es simplemente una caja con un sticker y raya, en realidad son simplemente eso, uno le añade valor al objeto, transformándolo en sensaciones y lenguajes, por esto, para resaltar su resignificación, acudí a estas transformaciones simples, de colores limpios y materiales distintos al de su origen constructivo. A medida que fue avanzando mi proceso comencé a sentir la necesidad de darle una vuelta a la transfiguración de la forma, si bien la naturaleza del objeto había cambiado, aun sentía muy textual la referencia hacia los transformadores eléctricos, necesitaba darle aún una mayor intención a la figura, para generar este hito visual sin calcar los ya existentes, así funcionando para todo aquel que lo vea, sin importar sus conocimientos o relaciones previas con el tema trabajado.



Figura 7. Primeras construcciones de cajas. Instalación en vía pública. Indagación de montajes en distintos campos geográficos. Foto de “autoría propia”.



Figura 8. Propuesta de montaje en área de exposición, Estudio de color. Investigación acerca de cuánto se pueden tensionar los colores emblemáticos de los semáforos en otras estructuras viales. Foto de “autoría propia”.

Como yo estoy en constante movimiento, entonces esta investigación surge desde esa condición, velocidad y movilidad. Es por esto que las cajas también lo están, es subjetivo quien se acerca o aleja, si ellas o yo, de ahí la decisión de poseerles de ruedas y circulación, dándoles una autonomía asistida para que su movimiento dependa de quien quiera alejarse o acercarse a este “hito” y también como lo quieran relacionar con los demás hitos presentes. Jugando con un calzado y descalzado de formas, contraformas y vacíos que se pueden crear gracias a su movimiento y la interacción del espectador. Aquí entra en juego la policromía que posee el conjunto, ensamblándose con relaciones tonales.

Cada uno representa los cinco lugares más habituales de mi circulación, cuyos nombres son: “La pileta”, Av. la Florida con Av. departamental, “Cayam Park” Circunvalación de Vespucio con Av. Vicuña Mackenna, “5 Norte” Autopista nororiente, “Raco” Camino el Toyo, “La muralla” Av. Camilo Hernández. Los puntos marcados denotan una transición urbano-rural para aludir a un recorrido amplio pero lineal si se ve desde el mapa, sería una especie de ida y vuelta, entonces el espectador también puede jugar con armar su propio destino limitado.

3.4.-Mis recorridos

Para entender este trabajo y su agencia es preciso contar mi relación sensorial con la bicicleta y las distintas formas de percibir y afrontar un recorrido, los pensamientos que surgen a través de esta acción y también la satisfacción de ella. Como lo veo yo, hoy en día mi vida se separa en dos principales disciplinas, una como estudiante de artes visuales, estudio al cual me incorporé, por el deseo de seguir un camino que me inspire y motive, y la otra es mi vida como deportista, específicamente con la bicicleta de carretera, poco solía hablar de la importancia y seriedad que le entregó a esta disciplina, ya que pocas han sido las instancias para hacerlo y además se le suele tomar menos significancia. Aparentemente no posee la misma seriedad que un estudio universitario. En fin, la realidad es que, si no estoy pensando en mis proyectos artísticos, que hoy en día recaen en su mayoría en un hacer específico para cumplir los requerimientos de la

carrera universitaria (por más que uno trate de desmarcarse de esto), la otra parte de mi día gira en torno a la bicicleta. Es más, creo que hoy por hoy, esta disciplina ha sobrepasado a la otra, y encontrar un punto de equilibrio me cuesta cada vez más. El saber cuánto me puedo comprometer con una para no dejar de lado a la otra, se ha convertido en un conflicto interno diario.

Esto me ha llevado a hablar sobre este artefacto, la Bicicleta. El ciclismo es algo que me persigue y plasmarlo en escritura me permite a mí mismo entenderlo de mejor forma porque al subirme en este transporte, que me permite ir más rápido que a pie pero no tan rápido como en una máquina a motor, experimento una sensación de libertad que para mí es única. La velocidad que llevas no es más de la que soportas ejercer, te conviertes en un ser híbrido por la ciudad, ni peatonal ni automovilista, donde el propio recorrido es tu destino. La velocidad es única, lo cual te deja apreciar las cosas y vivenciar el cambio de ellas desde otro punto de vista. El pedaleo repetitivo y la concentración sobre la respiración, induce a un trance, que te aísla de lo externo por largos periodos de tiempo, la transición de ciudad a la naturaleza es una procesión interna y externa donde no hay nada más que tus latidos, el viento y los pensamientos, es un momento íntimo en la inmensidad, donde buscas desafiar tus límites físicos, mentales y una constante autosuperación, cuando se logra eso, no hay mejor recompensa. En la intensidad y agotamiento de un trabajo logrado, donde se llega a ciento ochenta pulsaciones por minuto, se encuentra la mayor tranquilidad.

La ilusión que me entrega este deporte se ha convertido en el motor impulsor de mis días presentes y futuros, y yo me he amoldado para él, desde las horas de sueño hasta los alimentos que seleccionó. Las veinticuatro horas del día las planificó en torno a este objeto y no por su materialidad, sino por las respuestas que encuentro en él. El arte de recorrer y componer mis historias invisibles, no tienen precio. Se ha convertido en una pasión, si bien ser apasionado no siempre es bueno, ya que te obsesiona y se pierde la racionalidad, yo en esta obsesión encontré una motivación que se alimenta a través de la disciplina y una vez que entendí eso, que la progresión es netamente personal, dejaron de existir las excusas para fallarme a mí mismo, por muy cliché que pueda escucharse

esto, la belleza que he encontrado en este objeto, es la fábula que transmite sobre el compromiso propio y la fidelidad a tus convicciones.

Como toda acción no es eterna, hay que direccionarla y en algún momento encuentra su sentido, el significado de pedalear lo he plasmado en la competición, para planear metas y disfrutar de estas. Pero, sí en la competencia me olvido del porqué de la acción, no lo disfruto y le pierdo el sentido a lo que estoy haciendo. Siempre hay que construir volviendo al inicio, porque creo que la memoria le devuelve el timón al presente. En conclusión, descubrí que mi relación con este artefacto refleja mi personalidad y a la vez es la constante renovación de esta, es la especie de templo el cual cada uno tiene y necesita para comprenderse, desahogarse o simplemente disfrutarse. Me falta mucho por recorrer, pero ya empecé y creo que mientras pueda, nunca pararé de pedalear.

Cuando descanso y me desprendo del foco de la competencia, es que empiezan a surgir los recorridos al azar, sin un fin más que ir abierto a los sucesos que surgen y disfrutar del ambiente. Es aquí donde nace la posibilidad de crear un trabajo como este. Al pedalear a diario me sumerjo en esta geometría mayormente cuadrada que me direcciona y encarrila, una especie de laberinto donde cada rincón posee una historia, que no se exhibe, que simplemente sucede. Esto lo denomino un anti turismo. Si no soy consciente de esto, lo normalizo y no voy abierto a todas las posibilidades que me entrega el ambiente. El viaje por la ciudad es mi destino y mi fin, por ende, las acciones aleatorias que se presentan y que busco en el trayecto, son parte de la experiencia a la cual me expongo y elijo percibir.

Es aquí la decisión de traspasar mi vivencia sensorial, audiovisual de mis recorridos a una materia y así también a través de esta dar a entender y contar el lenguaje callejero ciclista, donde existen, para quienes están involucrados en el ambiente del pelotón, como ya se mencionó anteriormente, señaléticas, las cuales grafican y determinan los puntos de encuentro. Puntos que simbolizan compañerismo y alegría, el comienzo de una travesía o el fin de una experiencia, pero a su vez el inicio de un cuento. Hitos urbanos que generan reencuentros o el principio de una amistad, incluso he

conocido más de una historia de amor, conversaciones a flor de piel, que emergen en las largas y calurosas horas de pedaleo, que, a ciento cincuenta pulsaciones por minuto, se transforman en las más sinceras y precisas declaraciones o aseveraciones, llegando a conocer realmente a una persona en tan solo cuatro horas y media y ciento cuarenta kilómetros bien hechos.

Me he dado cuenta que al llegar a estos hitos urbanos mi cabeza respira, logra una desconexión automática y disfruto la intensidad, pero a la vez la tranquila compañía de una buena ruta, ya sea solo o en grupo, pero cruzar por una zona señalizada para el encuentro de ciclistas, abre un portal de satisfacción a esta medicina gratis, automedicada, que me entrega la energía suficiente para seguir con todas las otras cosas que haya que lograr durante el día. Y aunque el cansancio físico pese, la renovación energética y de la moral prima. Volviéndose así una actividad tanto necesaria como obligatoria, para el ánimo y la buena funcionalidad de mi ser.

3.5.- Metodologías teóricas

Como el proyecto surge por observaciones a objetos urbanos a través de recorridos en la ciudad y explora cómo estos objetos transmiten una sensación y proporcionan una vivencia en cada individuo que lo presencia. La práctica de estos recorridos, en donde se perciben los objetos, tiene una extensión mínima; puede abarcar una comuna o incluso reducirse a una manzana, y la extensión máxima; la ciudad de Santiago y sus alrededores. En base a esto las estructuras escultóricas que surgen, buscan tensionar el diálogo entre mecanismos industriales y los peatones, generando una especie de abstracción del objeto y formulando un nomonumento visual en la ciudad o donde se presente. Este mecanismo tiene una razón de ser, que es poder abarcar las zonas recorridas y no extenderse a todas las posibilidades que pueden o podría haber.

En mi trabajo existen relaciones latentes principalmente con tres teorías y conceptos, la primera y más a fin es la teoría de “La Deriva” formulada por Guy Debord la cual propone, que” A través de un recorrido por el medio urbano se creen caminos

propios, pretendiendo entender los efectos y las formas del ambiente geográfico en las emociones y el comportamiento de las personas”. (Rodríguez. 2005).

Esta metodología se le ha denominado como psicogeografía, una manera de entender el entorno a través de los sentimientos de las personas y los patrones sociales, creando un mapa de la ciudad no lineal sino por conexiones situacionales, intentando romper las barreras de diferenciación social. (Jiménez. 2018.)

El trabajo mismo surge a través de la observación en recorridos por la ciudad, observaciones aleatorias, no siempre lineales, que arman un circuito de conexiones entre diferentes comunas, cuyos enlaces buscan denotar patrones sociales. Es aquí donde encuentro la mayor conexión con esta teoría y mi trabajo, tanto procesual como conceptual. Por otro lado, existe una afinidad menor pero que de igual forma colinda en ciertos puntos con la teoría socioeconómica, abarcando esta referencia, desde lo que puede hablar el objeto por sí mismo, explorándolo desde su medio de producción y significancia que se le da socioeconómicamente. “La lectura del espacio a partir de un elemento particular inserto en él, cambiará dependiendo del lugar geográfico y social donde se instale. (Groys. 2014)“.

Es con estas relaciones teóricas posible hablar de segregación socioespacial lo cual, además, existe fuerte y notoriamente en nuestra sociedad como lo he podido dilucidar en cada uno de mis trayectos por la capital. Mi recorrido por diversos lugares me da el paso para crear contrastes y ver como en las comunas más vulnerables lo estético y el cuidado por la “belleza” no es importante. Las cosas rotas, la gente rota, los pensamientos rotos, la ciudad es un montón de basura, pero en las de clase alta, se mantiene un cuidado por esto. Lo grotesco no interviene tanto el espacio, y el peatón transita sin obstáculos en su caminar. Esta utopía del escenario ideal, donde la ciudad se amolda a las personas, está reflejada en la instalación en la posibilidad de movilidad de las piezas, dando al espectador un tránsito por la exposición a su parecer.

En un mundo cada vez más globalizado, lleno de información visual y en constante cambio, los objetos urbanos se han convertido en algo carente de importancia en nuestro entorno cotidiano. Gracias al exceso de realidad al que nos enfrentamos hoy en día, cuando transitamos por el espacio urbano público, no solemos cuestionar la función práctica de los objetos presentes y en especial a los de forma cuadrada o rectangular, simplemente los asociamos a un artículo eficiente y razonable, aunque se interponga en la mitad de nuestro recorrido. Desde las calles y parques hasta los edificios y mobiliario urbano, estamos rodeados de objetos que cumplen diversas funciones y nos facilitan la vida. Sin embargo, a menudo pasamos por alto su presencia y damos por sentado su utilidad. La oferta y la demanda dominan la vida humana, y esto concluye en una historia de consumismo extremo. Se ha llegado a la colección de elementos cuya utilidad es más que dudosa, en el fondo la acumulación sobrepasa la capacidad de abarcar la utilidad de los objetos y el objeto pasa a ser disfuncional. Nos hemos transformado en seres prácticos, mecanizados y consumistas rodeados de objetos que carecen de valores emocionales. El apego hacia ellos es tan efímero como su vigencia práctica ya que luego son reemplazados por uno nuevo y aparentemente más útil. Desechar ya es parte de nuestro lenguaje existencial.

En base a esta reflexión surge la tercera relación teórica, la propuesta se puede apoyar también conceptualmente en la corriente del Arte objetual la cual se caracteriza por:

“Utilizar objetos cotidianos como materiales o elementos centrales en la creación artística de la materialidad y la interconexión de los objetos en nuestro entorno. Llevándonos a una recontextualización de los objetos comunes. También cuestionando la noción de originalidad, autoría y valor artístico, utilizando objetos ordinarios y descontextualizándolos, destacando la importancia de la materialidad y la interconexión de los objetos. Esta perspectiva replantea la separación entre la

funcionalidad y el mundo material, sugiriendo que existen múltiples relaciones y agencias entre los objetos y la validación de ellos mismos sin cumplir funciones prácticas, una belleza intrínseca”. (Fiz. 1986).

Desde esta perspectiva, se examina cómo los materiales utilizados en la escultura interactúan entre sí y con el entorno, influyendo en el proceso creativo y en el resultado. Mediante la modificación de estos objetos, se genera un diálogo y tensión en el usuario invitándolo a reflexionar y a romper con la monotonía de la vida diaria por un tiempo efímero, pero con la oportunidad de estimular y promover una mirada crítica hacia nuestro entorno y nuestras acciones.

Sin embargo, con respecto a la resignificación o carencia de significado de un objeto, el arquitecto Louis Sullivan en el siglo XX. Nos habla de cómo la forma sigue a la función. Tal frase hoy en día es uno de los estandartes del diseño y arquitectura. (tales disciplinas colindan a menudo con la escultura) Habla que. “El objeto artificial debería estar basado primordialmente en su función o finalidad, para atender a las necesidades generales de la sociedad”. (Díaz. 2005). ósea no existe objeto diseñado que no sea práctico. Si bien, mis cajas poseen un carácter de objeto arquitectónico que circuncida dentro del área de los diseños funcionales predispuestos para las satisfacciones y necesidades humanas. Mi enfoque, no se centra en ser arquitectura en sí, sino más bien en emplear las formas que se originan a partir de la arquitectura. A través de la deconstrucción y simplificación de las estructuras que sirven como punto de referencia, así buscó forjar una nueva dinámica espacial.

Ahora bien, en las metodologías de investigación, hay una que dialoga y se ciñen a la estructura de trabajo que presenta este proyecto, la cual es la Etnografía visual. Esta propone el estudio de fenómenos y objetos a través de mapas, bocetos y herramientas audiovisuales. Creo que la recolección de materiales visuales ha sido una parte clave para la traducción y metamorfosis de estos, tanto para la construcción de las piezas a presentar, como también para entender su naturaleza en el medio urbano. También la

implementación de una cartografía digital me ha dado una experiencia más completa de mis recorridos por la ciudad, así pudiendo ser más crítico de los sectores de donde ha surgido mi investigación. Por último, están las instalaciones, si bien hay múltiples opciones de instalación, en esta ocasión será con piezas aparentemente “estáticas”, situadas de tal modo que generen este diálogo y recorrido para el público. Así logrando la sensación de invasión al espacio y trayectoria definida.

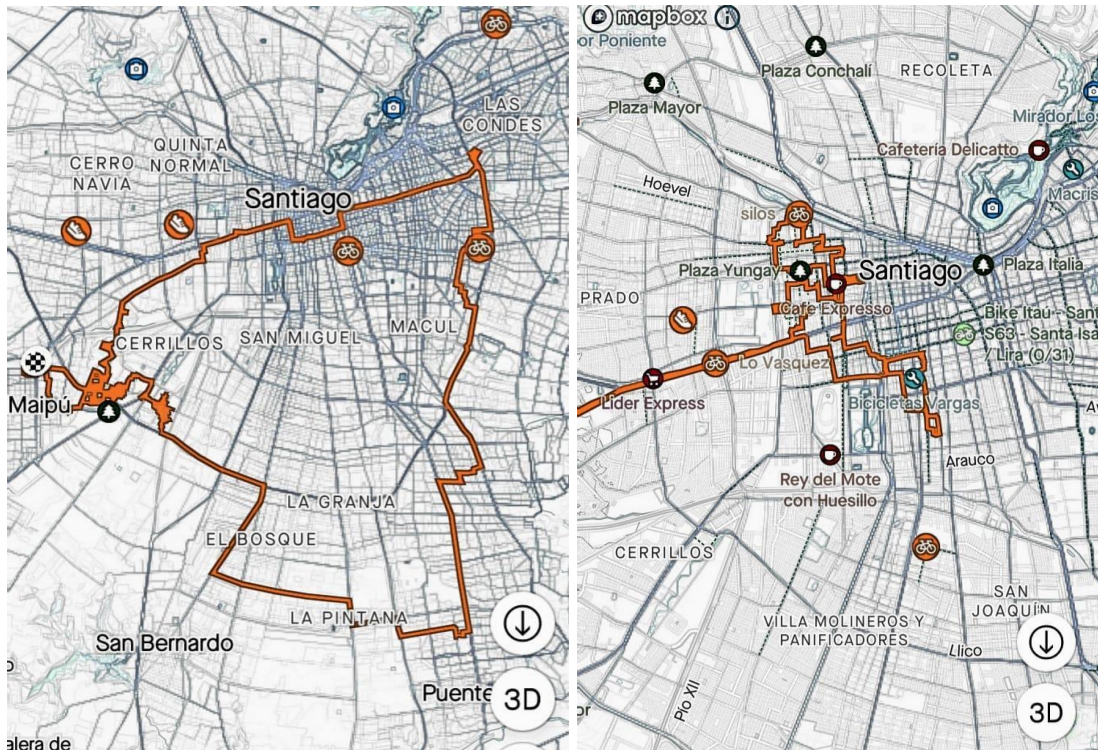


Figura 9 y 10. Cartografías digitales. 2 días de recorridos por Santiago, dejando el trazo de mi trayecto. Captura de pantalla de “autoría propia”.

3.6.- La obra

Mis esculturas están planteadas como volúmenes arquitectónicos que a través del movimiento se ensamblan, generando armonía en ciertos calces, y vacíos, a partir del contraste en otros “ensambles” un juego de calzar y descalzar, usando el vacío como composición (Ver pág. 25 figura 16). Son volúmenes los cuales se presentan a disposición del espectador para su posición de montaje, así tensionando la relación del

espectador con el espacio en cuestión. Dentro del contexto previamente mencionado, es fundamental destacar la influencia de Jorge Oteiza en mi trabajo. Su enfoque en la exploración de conceptos relacionados con el vacío y la hendidura han sido parte de mi exploración en las obras a presentar. Oteiza empleó magistralmente (figura 11) la dualidad entre lo interior y lo exterior al incorporar el vacío y las cavidades como elementos estructurales en parte de sus obras, lo que les otorga un espacio interior visible. Este enfoque ha inspirado y enriquecido mi propia expresión artística, al permitirme explorar las posibilidades del espacio y la forma, de una manera unitaria que dialogan entre sí, creando la composición de las piezas.

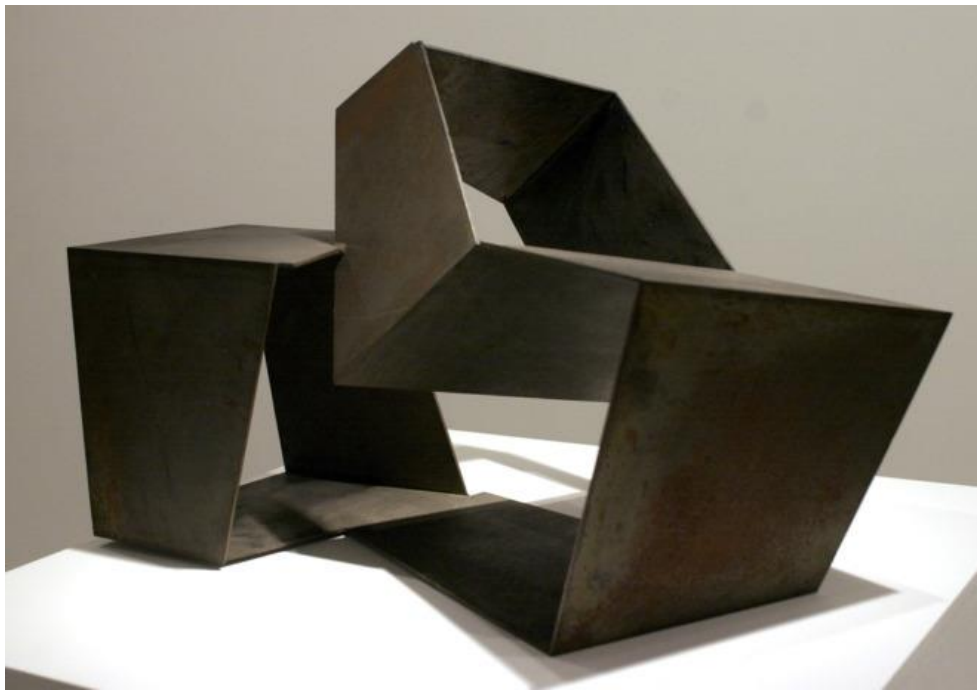


Figura 11. Nombre: Circulación en oblicuo con tres vacíos Malévich, Artista: Jorge Oteiza. Dimensiones: 66 x 40 x 63 cm. Año de ingreso: 1988 (procedente de la ordenación de fondos del Museo Español de Arte Contemporáneo, MEAC)

Cada pieza que se presenta, está compuesta a partir de la observación de objetos urbanos funcionales, los cuales sufren una deconstrucción, deformación y ampliación de su forma anteriormente arquitectónica (figura 16), esta resignificación los desmarca de su medio ambiente inicial, pero a través de los pigmentos que poseen estas nuevas estructuras, se busca dejar una huella nostálgica de su origen urbano, y así revivir

vestigios de su pasado, es por esto la elección de colores opacos y tonos suaves (referencias en figuras 12-15), los cuales son, gris lobo, gris Siberia, negro ébano, rojo violeta pálido y azul de Prusia. (el color aplicado, se presenta de manera que genera planos de color que se interrelacionen entre las cajas, cajas que además son móviles)

Esta elección de colores si se plantea en el medio urbano, de seguro pasaría camuflada, es más pasaría a integrarse en el ambiente, pero ya que hay un traslado de las estructuras dentro de otra estructura, (como lo es el taller 11 de la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae, donde me dispongo a presentar) estos pigmentos se activan trayendo una parte del lenguaje visual urbano hacia un interior privado y dispuesto para un montaje. Al agregar diferentes colores a estas estructuras, ellas al reunirse componen una policromía no usual fuera de contextos presentes en el medio urbano, entonces el color cumple una función estética de visibilidad, para tratar de generar hitos visuales a través de este contraste. Así busca generar un diálogo entre el individuo, el entorno urbano y la experiencia estética.



Figura 12-15. Composiciones de imágenes. Referencias de pigmentos en objetos y paisajes urbanos. Fotos tomadas por Francisco Kotsakis el 19/04/2023

La elección de madera como materia principal para la construcción de mis cajas escultóricas, está dada en base a mi curiosidad por ella y mi interés en conocerla, siento que le entrega a la escultura una cierta delicadeza, al ser un material natural que sufre el pasar del tiempo, descomponiéndose, sufriendo el cambio natural de la vida, aludiendo a este permanente devenir donde todo está cambiando constantemente. Esta obra no

pretende ser más que eso, una intervención de carácter efímero, si se habla del tiempo, y que así no pierda su capacidad de estimulación visual.

La obra está destinada a evolucionar y transformarse con el pasar de los días, reflejando la naturaleza transitoria de la existencia y la necesidad de adaptarse al cambio constante. Creo que la madera es el material que puede reflejar eso, Si bien he experimentado el trabajar con metal pesado, creo que cada composición se comporta de mejor manera al ocupar la madera, su estructura queda igualmente sólida y también genera un contraste con los objetos urbanos, los cuales en su mayoría son metálicos. También hace que la construcción requiere de un mayor cuidado, el terciado estructural hay que saber manipularlo sin llevarlo a su colapso material, al colocar tornillos y ensambles suele agrietarse, lo que te conduce a entender las vetas de la madera y sus direcciones.



Figura 16. Obra en construcción, sin los pigmentos añadidos. Estudio de calces y ensambles de las estructuras, observaciones sobre el vacío y recorrido. Foto sacada por Cleo Fuentes el 27/11/2023 comuna de Macul, Santiago de Chile.

Como se ve en el registro de las primeras aproximaciones de montaje. La pared de al fondo posee una proyección de la misma obra, (véase la figura 8) pero montada en un escenario urbano público. La proyección también se presenta junto a la instalación de estructuras, esto con la intención de mostrar el origen de su hábitat, para así exponer el cómo estas piezas tensionan y dialogan en la realidad de su paisaje inicial. La interacción de montaje con el registro de video en proyección, enriquecen la experiencia urbana, generando una plática con las piezas en exposición de interior y las de exterior, pero plasmadas en una proyección de carácter virtual. Esto aporta distintas perspectivas sensoriales al espectador, y con respecto al carácter visual le otorga, un acercamiento aún más textual del origen de la obra.

CONCLUSIÓN

Con respecto a lo dicho con anterioridad, mi obra está desarrollada en relación al juego de composiciones gestionadas por el espectador, ya que cada caja posee movilidad propia, así pudiendo jugar con los volúmenes, el espacio y su recorrido. He ahondado en la exploración y relación entre el recorrido, la ciudad y los objetos urbanos. A medida que avanzaba en mi proceso creativo, me sumergí en la geometría de la ciudad y sus elementos, particularmente en aquellos que suelen pasar desapercibidos en el entorno urbano, pero que poseen un lenguaje tácito. Buscando resignificar estos objetos y crear piezas escultóricas que generen un diálogo con el espectador, invitándolo a reflexionar sobre la estética y la función de estos elementos cotidianos.

Este trabajo no busca caer en la romantización e idealización de la vida en la urbe. Solo traducir visiones personales, deconstruyendo y simplificando las construcciones que son ocupadas como referente para crear una nueva relación espacial, sensorial y objetual. Así adentrándome en nuevos lenguajes visuales urbanos.

Dentro de las reflexiones que surgieron en este proceso, está la posición que ocupa el espectador, es importante el cómo este recorre la instalación, y como esta lo invita a que observe el espacio desde múltiples perspectivas, explorando las dimensiones y las interacciones que cada una de las piezas representa, activando la obra. A través del proceso creativo que he atravesado al trabajar con estos conceptos, he tenido la oportunidad de explorar diversas aproximaciones para abordarlos. Esto me ha permitido apreciar de manera concreta la versatilidad con la que se puede tratar una temática, sin quedar limitado a una única forma de representación o ejecución.

Sin más esta es la presentación textual de mi excusa, mi invención y pretexto para extraerme de lo figurativo, jugar con la geometría, tratar de entenderla sin ser matemático, saber jugar con las palabras para poder liberar mis manos y mente, dándole una historia lógica a lo irracional, sustentada con conceptos y referentes, un juego de palabras que formalizan lo informal, una forma válida para hacer entender a otros lo que creo que

entendí yo, esta es mi herramienta para poder seguir creando sin saber el porqué, en futuras propuestas espero poder lograr una trascendencia y abordar problemáticas que ayuden e impulsen una progresión social, pero por mientras este ejercicio me ayudara a solventar mis intentos sin respuestas aún.

Bibliografía

De, F., Cano, A., & De Escultura, D. (s/f). *LA TEORÍA DE LA DERIVA* . Ugr.es. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/823/15793370.pdf?sequence=1>

Jiménez, G. (2018). Quartet de la deriva. La improvisación libre y la teoría de la deriva en la construcción de situaciones sonoras por un colectivo de improvisadores.

Eliash Díaz, H. (2005). La forma sigue a la gestión: nuevos referentes en la práctica arquitectónica actual. *Revista de arquitectura* , 11 (12), 44. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2005.28328>

Fiz, SM (1986). *Del arte objetual al arte de concepto* . Ediciones Akal.

Groys, B. (2014). Política de la instalación. Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea, 49-69.

Harvey, D. (1990). La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu, 2008.

Salas, RM (2017). Francis Alÿs: la paradoja No. 5 y su alter ego hipertrófico. *I Jornadas Internacionales “Cuerpo y violencia en la literatura y las artes visuales contemporáneas”*